



Agrupación de Hermandades y Cofradías de Almería

Exaltación a la Saeta



2006

- Rocío Segura López -



Es para mí un orgullo, una responsabilidad y una gran satisfacción personal ser la pregonera de esta Exaltación de la Saeta y mucho más siendo en mi tierra, ya que me siento almeriense por los cuatro costados.

Cuando hace algún tiempo me lo propusieron, me resultó extremadamente difícil debido a que soy mujer de pocas palabras y mucho más después de los excelentes pregoneros que me han precedido. Pienso que no hay que hacer un discurso complicado, solamente consiste en expresar con sencillez lo que siente una saetera como yo en estos días que vivo con tanta intensidad.

Siempre he vivido estos días de una manera muy especial, que he tenido el privilegio de nacer del vientre de una gran saetera, que ha sabido transmitirme, desde que yo era pequeña, la pasión con la que ella vive la Semana Santa.

También me ha enseñado a expresarme a través del “quejío” más profundo de la saeta, y por eso voy a convertir este pregón en un reflejo de mis propias vivencias en la que expreso mis sentimientos.

El Domingo de Ramos es el comienzo de las celebraciones de pascua, y nuestra tierra se engalana y alegra con la procesión de la Borriquita y Nuestra Señora de la Paz. Más tarde con la Santa Cena y la Virgen de Fe y Caridad, llega el anochecer, el bullicio, el olor a incienso y cera, el perfume de las flores y la música en la calle. Todo ello me transporta a la edad de ocho años cuando en la puerta de Casa Puga, canté mi primera saeta.

*Virgen de Fe y Caridad
vuelve tu cara pá atrás.*

*Y a los ciegos darle vista
a los presos libertad.*

*Y al marinero buen tiempo
pá que pueda navegar.*

Son muchos los recuerdos inolvidables que yo conservo desde que era una niña y los podría resumir en aquellas tardes y madrugadas llenas de cante, de saetas o lo que es lo mismo mi forma de sentir y vivir la Semana Santa.

Para mí la Saeta, es una oración hecha cante en la que expreso mis sentimientos desde lo más profundo de mi corazón y en la que pongo mis cinco “sentíos”, sobre todo cuando dicha saeta va dirigida a cualquier paso de mi Semana Santa, la Semana Santa almeriense.

He de deciros que siempre llevo dentro de mi corazón a todos y cada uno de los pasos de nuestra Semana Santa, aunque he de confesar que siento especial debilidad por la “Esperanza”, que hace que me emocione profundamente y que brote en mí un sentimiento que sólo puedo expresar cantando.



*Hermosa la más hermosa
esperanza y alegría.*

*Eres la más olorosa
la más fina y fresca rosa
de miércoles de Almería.*

*Madre mía de la Esperanza
¿quién es tu Hermano Mayor?
que tan bonita te lleva.
¡Ay que reluces más que el sol!*

De nuevo percibo el perfume de las flores y ese olor a incienso que envuelve la tarde del Viernes Santo. Una tarde envuelta en una negra pena que viste de luto las calles de Almería, y a su madre la Dolorosa que va con el corazón “partío” de ver a su hijo amado en el Sepulcro “metío”. El cuerpo de Cristo yace sobre sábanas blancas y cuatro cirios en sus esquinas alumbran la apagada luz del Salvador del mundo.

*Cuatro cirios encendidos
pá alumbrarte solamente.*

*Que triste vas Padre mío
llevas en tu rostro la muerte
y el mirarte causa frío.*

En la noche del Viernes Santo, llegan mis mejores recuerdos con el encierro de la Soledad. Es en la puerta de la iglesia de Santiago, donde una saeta tras otra surge impidiendo que pueda entrar en el Templo la Madre de Cristo que va sufriendo en su agonía triste, acongojada y sola.

Sin más dilación, no quiero terminar mi Pregón, sin antes de recordar una saeta tan personal que mi madre le hizo a la “Soledad”, creando así un estilo propio y dejando en todos los saeteros de Almería. Por lo tanto sería para mí un placer y un orgullo acabar este acontecimiento tan especial acompañada de mi madre Antonio López.

*Eres más bonita Madre
que la nieve en el barranco
que la rosa en el rosal
que la azucena en el campo,
Virgen de la Soledad.*